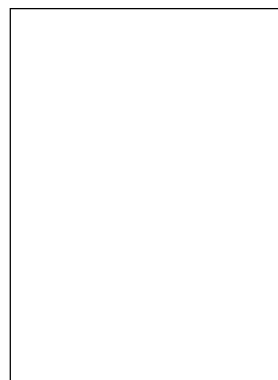


Milton Santos

**O país distorcido: o Brasil,  
a globalização e a cidadania**

*Un país desvirtuado: Brasil,  
globalización y ciudadanía*

Publifolha, São Paulo, 2002



Esta coetánea de artículos y entrevistas, publicados en el periódico *A Folha de São Paulo* (São Paulo, Brasil), es una buena muestra del pensamiento de Milton Santos, en relación a su permanente preocupación por comprender el mundo de nuestros días. La lectura que ahora presentamos toma en cuenta que los artículos, tal y como fueron organizados, recogen como el autor acompaña la historia reciente, en particular desde los años 80 hasta el 2001. También exponen (premisa extraída del contenido general del libro) la existencia de una dinámica socioterritorial brasileña, integrada con una real posibilidad de construir un futuro nuevo para la nación.

Con esta perspectiva de las nuevas realidades que emergen históricamente, Milton Santos aboga por la causa de la sociedad vista como un todo y por una globalización más humana, haciendo justicia al trabajo fundamental del intelectual en la constitución de un debate social y político mas verdadero y, atribuyéndole a la geografía la rele-

vancia de una ciencia auxiliar en el proceso de remodelación y desarrollo de un país, como interprete que es de la realidad, en su unidad y diversidad. En razón de esta convicción, el autor emprende una severa crítica a la acción política que, estrictamente preocupada con las aspiraciones de poder, pero definida al sabor del día a día, y sin preocuparse con la oportunidad de debatir los problemas centrales de nuestro tiempo y lugar y, de discutir proyectos de la sociedad, renuncia a su papel pedagógico y de consolidación del proceso de redemocratización en curso.

En el centro de este debate –sobre la búsqueda de un nuevo destino para la historia de una nación– son muchas, y de diversos órdenes, las problemáticas en discusión que Milton Santos identifica para ocupar el interés de especialistas en los diferentes análisis y formulaciones de propuestas de cambio. Pero el verdadero problema al que apunta es la crisis global de la nación, vista por la estructura y funcionamiento de su

territorio. El territorio, señala Santos, permite hablar a la nación, en la medida en que constituye, en cualquier escala de observación, el mejor revelador de situaciones, no solo coyunturales, sino estructurales y de crisis.

Siendo así, no resultaría difícil evidenciar las diferentes áreas del vasto territorio brasileño que se encuentran relegadas por el Estado, conformando verdaderas regiones despojadas u olvidadas, pero que, sin embargo, contribuyen con su trabajo para el enriquecimiento y beneficio de otras. Como nos explica el autor, la verdadera desintegración se volvió estructural, ya que la presencia y permanencia del atraso y la pobreza impiden una verdadera integración entre las regiones, o lugares del territorio y, sobre todo, por el agravante de la actual fase de la globalización, que trae el germen de la desagregación o de la desunión interna, produciendo aún más desigualdad y provocando la ingobernabilidad de la nación, de los estados y de las ciudades, por el abandono de los intereses de la sociedad.

Refiriéndose aún a ese proceso inverso que impulsa a un "todo se vale" en nombre de una competitividad exacerbada que se institucionaliza como norma, Milton Santos llega a afirmar que, dada la primacía de lo económico sobre lo político, de la razón instrumental sobre el fin y del dinero sobre el hombre, se estaría dando una entrega acelerada del territorio, con áreas enteras que, si bien permanecen nominalmente como parte del mapa del país,

no estarían bajo el control soberano de la nación.

Como el propio autor nos advierte, "*se teme que las relaciones mercantiles se sobrepongan y pasen a dominar las relaciones culturales, impidiendo los resultados fecundos de un intercambio sano y sin ofensas a los respectivos proyectos nacionales*". Cuando no existe una preparación intelectual y política para enfrentar las contradicciones y cuando la propia sociedad permanece tranquila en relación a la miseria, una visión distorsionada del mundo tiende a legitimarse con la centralidad del pensamiento y de la acción, con los caminos de la facilidad para seguir modas, en detrimento de la incesante búsqueda de la verdad y de la deseable expansión de la conciencia que pueden, de hecho, conducir a la posibilidad de un pensamiento libre o de una genuina expresión cultural.

Pero, según Milton Santos, en Brasil, movimientos profundos de rechazo a la aceptación del modelo impuesto por los actores hegemónicos de la globalización de mercados, tienden también a originarse como manifestaciones positivas que pueden adquirir la forma de una acción organizada y favorable para que nuevos equilibrios puedan instalarse en beneficio de la colectividad. Precisamente, en relación a este nuevo dato de la historia, engendrado en medio de la llamada nación pasiva que, en la óptica del futuro, debería ser, según el autor, la verdadera nación activa, necesitaríamos no solamente tomar en cuenta tales

realidades emergentes de un nuevo diseño social del territorio, sino también incorporarlas en el marco de las leyes, con el objetivo de reducir las desigualdades y no agravarlas.

Por tanto, la nueva significación del territorio en el mundo y dentro del país y, aún más, en las relaciones entre personas y lugares, sería el objeto central en el camino de encontrar las formas más adecuadas de intervención por la vía política o institucional. En este sentido, el autor reconoce la influencia del lugar en la definición integral del habitante. Para él, el ciudadano es el individuo en el lugar, y en cuanto la ciudad no sea del ciudadano, no podremos hablar de ciudadanos o de ciudadanía en su plena significación. La accesibilidad a los servicios, a los bienes y a la información, así como a la política de todos los individuos, constituye un derecho inseparable de la condición de verdaderos ciudadanos.

Mientras la igualdad de deberes y derechos no prevalezca independientemente del lugar en que se encuentren los individuos; mientras la fuerza del individuo no se iguale a la fuerza del Estado o de otros poderes, o mientras no haya el cultivo de una conciencia cívica, no podrá haber en el país (Brasil), según el autor, una política consecuente o que se haga eco de los más profundos reclamos de un pueblo, la figura del ciudadano seguirá siendo ignorada.

Si la realidad actual presenta tales matices de deficiencia y si tuviésemos las condiciones para que la remodelación

del país llegase realmente a completarse, sin duda ese sería el momento más adecuado para un reordenamiento global del Brasil. En ese horizonte de elaboración de un proyecto de nación, Milton Santos nos proporciona no solamente el reconocimiento de ciertas tendencias de cambio del actual curso de la historia, sino también la posibilidad de una significativa contribución de la universidad y de los intelectuales, así como la de una práctica política en construcción.

Con este propósito en mente, el autor pondera el uso limitado y perverso que aún hoy se hace de las tecnologías, equipos e instrumentos de todo tipo que están disponibles cuando, en realidad, ya deberíamos haber alcanzado una sociedad más justa, un nuevo orden mundial más humano. Pero todavía afirma que un quiebre de la actual globalización tiende a ser visto como inevitable, pero que otra globalización, de abajo hacia arriba, también tiende a constituirse, basada en los dinamismos existenciales propios de las poblaciones y en las verdaderas expresiones culturales devenidas con la historia en construcción.

Para Milton Santos, la ciudad sería ese lugar del cambio histórico, el lugar en el que se puede contemplar el mundo con la esperanza de producir un futuro, ya que allí reside una humanidad mixturada. Y no por menos, propaga la idea de crear una vida política más promisoriosa por el lenguaje de los valores, por la centralidad en el debate de los

problemas sustantivos de la realidad, con el problema de la cultura y de la educación, entre otros, y aún por la base estratégica de un nuevo ejercicio de la acción de gobierno, apoyada en el examen de la temática referida a las grandes aglomeraciones y de la lógica propia del territorio como un todo o al pequeño lugar.

En relación a esta aspiración, el autor define un proyecto de nación como el diseño de una nueva geopolítica propia a la nación; o sea, una proposición que adopte una redistribución geográfica con base a la tan deseada justicia social y a la constitución de auténticas federaciones urbanas, que tome en cuenta las características e intereses de la nación, pero también objetivos políticos y sociales claros que expresen visiones de conjunto, y que también contemple un horizonte temporal dilatado por un mejor delineamiento y comprensión de los escenarios de medio y corto plazos. En este panorama, Santos llega a reconocer a la descentralización estructural como un instrumento de democracia política y social que puede y debe ser utilizado.

En medio de todas estas nuevas formulaciones estimadas por el autor, y que trabajan en función de separar la hierba del trigo, el discurso volátil de la efectiva voluntad de propiciar cambios en la realidad de la nación, tenemos que en el texto se desprende, como una de las causas más nobles de Milton Santos, la del intelectual en su integridad como uno de los agentes co-responsables por

la producción gradual de una conciencia colectiva. Con un trabajo destinado a la elaboración de un pensamiento de largo alcance o a la creación de ideas que expliquen, de manera sistemática y consistente, el lugar, el país y el mundo, y que se hagan eco de las profundas demandas de la sociedad, así contribuirán los intelectuales a perfeccionar la vida democrática y sus instituciones.

Además de esta amplia reflexión, ordenada ahora para esta revisión bibliográfica, y entre otras tantas reflexiones del autor que la lectura de este texto nos aporta, tenemos también en este libro el ensayo de Carlos Walter Porto Gonçalves, titulado *Ciência, ética e responsabilidade social* y, en la composición final del volumen, una extensa bibliografía de Milton Santos, con libros, artículos, así como también una selección de artículos y entrevistas recientes publicadas en otros periódicos y revistas.

Cilene Gomes

Universidades do Vale de Paraíba (UNIVAP),  
Instituto de Pesquisa e desenvolvimento, São  
José dos Campos, São Paulo (Brasil).  
Traducción: Delfina Trinca Figuera